SSOAR

Open Access Repository
www.ssoar.info

Educación popular: alfabetización política alternativa a la domesticación

Villa Holguin, Edison

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:
Villa Holguin, E. (2011). Educación popular: alfabetización política alternativa a la domesticación. *Revista Kavilando*, *2*(2), 116-121. https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-429565

Nutzungsbedingungen:
Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de

Terms of use:
This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more Information see:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0

gesis
Leibniz-Institut
für Sozialwissenschaften

Mitglied der
Leibniz-Gemeinschaft

EDUCACIÓN POPULAR:* ALFABETIZACIÓN POLÍTICA ALTERNATIVA A LA DOMESTICACIÓN**

Por: Edison Villa, Escuela de formación popular,
Alianza por la promoción y la educacion popular ***

Recibido el 20 de Noviembre de 2009
Aceptado el 20 mayo de 2011

Abstract

Continues and remains at the scene of political resistance in popular education practices, oxygen in the trash material of rationality in which we were marketed and the environment fuel smoldering burn of civility we breathe. In this experience of colonial acculturation in which we live to Latin Americans, and we've been immersed for five centuries, to realize the idea of progress in the decadent West dehumanizing and unjust society is an insult to want to make apology to the bicentennial clipchesudo independence, this talk in this article.

Keywords: popular education, resistance, political subjects, claim, transform

Resumen

Se mantiene y persiste en la escena de la resistencia política las prácticas de educación popular, oxigeno en la basura material de la racionalidad en la que fuimos mercadeados y en el ambiente humeante del combustible quemado de la urbanidad que respiramos. En esta vivencia de aculturación colonial que nos toca vivir a los latinoamericanos, y en la que hemos estado sumergidos hace cinco siglos, de cuenta de la idea de progreso de la decadente, deshumanizante e injusta sociedad occidental es un insulto querer hacer apología al clipchesudo bicentenario independentista, de esto hablaremos en el presente artículo.

Palabras clave: formación popular, resistencia, sujetos políticos, reivindicar, transformar

*La presente es un aporte de la Red Juvenil para la línea de investigación Educación Popular dentro del proyecto historia de las organizaciones de educación popular del grupo de investigación Kavilando clasificado en D en Colciencias.

**Se hace esta reflexión a partir de la experiencia de la escuela de formación popular de la organización social Red Juvenil de Medellín.

*** Alianza por la promoción y la educación popular busca fomentar espacios alternativos de educación a ella pertenecen varios grupos y redes juveniles, Edison Villa docente investigador social, formador popular, licenciado de la Universidad de Antioquia y estudiante de maestría en educación de la UDEM

Prefiero referirme a lo poco digno que nos queda como sociedad, donde si es importante estar haciendo apología y reconocimiento en el contexto adverso que enfrentamos y que tiene que ver con la construcción de utopías a partir de nuestros propios procesos de pensamiento organizativo, tratando de darle tramite a la pregunta fundante de nuestra praxis ¿qué tipo de sociedad queremos construir? que derivara en las preguntas que tipo de sociedad estoy construyendo con mis practicas, que siempre serán políticas.

"La alfabetización no es un juego de palabras, sino la conciencia reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del mundo humano, la apertura de nuevos caminos, el proyecto histórico de un mundo común, el coraje de decir su palabra. La alfabetización, por todo esto, es toda la pedagogía: aprender a leer es aprender a decir su palabra" (Ernanni, 1971, p. 16)

Formación popular y contexto de inmovilización social

Es importante entender el bache histórico que aconteció antes de Finalizar el siglo XX, entre los años ochenta y la primera parte de inicios del presente siglo, con algunas corrientes de la educación popular que aún permanecen como un trance tecnócrata. Las retóricas hegemónicas de la pedagogía moderna validaron como una innovación pedagógica las propuestas participativas de dialogo e interacción de la educación popular, captaron sus técnicas, utilizaron las herramientas, y despolitizaron de su contenido originario, convirtiéndola en un recreacionismo sin consecuencia para el propio aprendizaje. Variadas experiencias del trabajo social, la sicología, la sociología y otras prácticas académicas de las humanidades tecnificaron las metodologías, las sacaron de sus contextos y las vendieron como técnicas participativas o estrategias de trabajo con grupos. Las ONG´S, las universidades y una gran mayoría de trabajadores comunitarios y líderes sociales creyeron que la utilización de las técnicas sería suficiente para hacer educación popular y que esta consistía en hacer reuniones con gente pobre para participar funcionalmente en el esquema de progreso, recrearlos o enseñarles como ingresan, se incluyen y se adaptan al sistema de obediencia.

La Formación popular: Reivindicar o Transformar.

Para sacudirnos de la amnesia y la enajenación coyuntural, empecemos por darnos cuenta que antes y durante estos cinco siglos de ocupación occidental son muchas las experiencias de organización de resistencia social y cultural que han vivido y asumido practicas y principios políticos para mantenerse cohesionados, tramitar sus relaciones con la naturaleza y las especies ante sus problemas y necesidades asumiéndoles siempre como problemáticas comunes, que ameritan soluciones colectivas y que desgraciadamente la aculturación enquistada por el modernismo occidental nos domestico para padecerlos individual y eternamente, cuando nos toco creer obediente y ciegamente en su idea religiosa y su modelos de desarrollo, evolución yprogreso. Pero el descontento, la desesperanza y la vivencia del reino individualista que nos han creado los "desarrollados" se pueden superar, los pueblos originarios lo han hecho a partir de su identidad cultural étnica. Aunque no somos como esas culturas porque nuestra situación y realidad es otra, es importante construir ya esa otra forma de ser, vivir y pensar que no es esencialmente indígena, ni negra, pero tampoco europea. Nuestro mestizaje es un reto identitario y merece su propia manera de hacer

soberanamente sociedad. Implica entonces asumir el papel histórico y fundar sociedad o adaptarnos a la que otros, los blancos, los patriarcas, los capitalistas, los fascistas ya hicieron para nosotros, que ya sabemos lo que ha implicado vivirla, o asumir con aire crítico y recuperador, conciencia histórica como comunidad, para generar alternativas de identidad colectiva hoy en el contexto del siglo XXI según los tiempos occidentales. Sin creer en paradigmas de salvación universal, nuestra experiencia dentro de lo que estamos nombrando como formación popular nos hace pensar y decir que lo que llamamos resistir no es lo mismo que llaman otras experiencias reivindicar, pues reivindicar es incluirse en el esquema, que ya no queremos. Resistir consiste en reinventar creando fractura desde afuera. Si nos formamos articuladamente será solo para eso, pues la alternativa no existe para nuestra gente, hay que crearla. Nuestra gente tiene que crearla. Utilicemos el tiempo para formarnos con nuestra gente creando resistencia.

Claves de las Experiencias formativas desde lo Popular.

La educación es una práctica social que no es neutral, es orientada ideológicamente, ha sido utilizada en todas las etapas históricas de occidente para la adaptación, el adoctrinamiento y la obediencia. En la época moderna, por ejemplo, el invento de la enseñanza convencional homogenizante y estandarizada, educación bancaria como lo dijo Freire , está hecha de manipulación ideológica adaptativa al sistema político y al modo de producción económico adoptado por quien la administra, que en la modernidad fue el estado nación, pero que en la posmodernidad con la doctrina neoliberal fue delegado a los estados binacionales u organismos multilaterales como el F.M.I, la O.M.C y el Banco Mundial, que elaboran los indicadores de desarrollo, de acuerdo a las necesidades de sus proyectos económicos.

Entre otras condicionan a las gentes diciendo en que se tienen que capacitar o instruir de acuerdo con las leyes de mercado y la noción de progreso y falsa prosperidad para negar lo que ofrece como diría Eduardo Galeano "… y la sociedad de consumo los insulta ofreciendo lo que les niega"

Las prácticas de educación popular distan de la enseñanza convencional y de otras experiencias de trabajo social o comunitario, "o trabajo con pobres" en el sentido de que no están hechas para adaptar gente al sistema de explotación y producción de la economía, ni al funcionalismo de un estado, ni al esquema moral de un sistema religioso, ni al esquema de opresión de un arquetipo como el patriarcal, ni al "acrítico" racionalismo abstracto

del cientificismo positivista.

La educación popular, no es una, son diversas y los teóricos del asunto no han podido ni podrán uniformarlas en un concepto por lo particular de cada experiencia en su propio contexto.

Sin querer homogenizar, podemos nombrar algunos de los rasgos identitarios que emergen de las experiencias formativas en el ámbito de la educación popular como practica social:

- Se construye entre la gente que está en desventaja o es obstaculizada para vivir colectivamente en dignidad, justicia y equilibrio con la especie y las otras especies.

- Se construye conjuntamente para la reivindicación, la transformación y superación de las condiciones de opresión en cualquiera de sus formas.

- Se vivencia de acuerdo a lo diverso y particular de cada contexto. No obedece a ningún estereotipo, ni se aplica un modelo único.

- Se dialogizan los saberes, se construyen en las interacciones. El saber no se transmite de uno a otro, se acuerda de manera ínter subjetiva. No se verticaliza, ni se dan ordenes.

- Se forma para tramitar problemas reales y condiciones objetivas, que han obstaculizado los procesos colectivos.

- Se aprende concientizando, comprendiendo y transformando las historias subjetivas y colectivas.

- Se asume que el sujeto de transformación social no es un sujeto dado, acabado, sino un sujeto que se hace en el proceso.

- Se propicia que el participante haga su propia interpretación de la realidad y pueda reflexionar sobre su compromiso y su rol dentro de los procesos

- Se realiza con la intención de fortalecer los procesos organizativos de base y consolidar la orientación transformadora del movimiento social.

Formación popular y alternativas de poder.

En el presente, hay gran cantidad de gente en la región y en el mundo que quiere problematizar su realidad desde la educación popular, porque parece que al hoy de las cosas más que en cualquier otro momento se necesitan alternativas y la educación popular es alternativa de construcción y transformación.

La praxis, el argumento más contundente de la educación popular se mantiene en escena, esta nos ayuda a comprender las teorías políticas en las que nos han querido alienar y como con prácticas consientes se puede lograr emancipación organizativa, igualmente entenderíamos las representaciones que tienen los otros de lo que hacen y de lo que hacemos con nuestros ejercicios de poder.

Haciendo praxis en nuestras organizaciones comprenderíamos entre muchas otras cosas porque nuestro inconsciente pragmático activista a veces nos lleva a suprimir las teorías, priorizar las representaciones, limitarnos a las prácticas. En educación popular no existe la enseñanza, existe solo el aprendizaje colectivo, pero para ello se necesita voluntad política, esa hay que ganarla con conciencia, el educador popular no puede hacer otra cosa que generar el ambiente para movilizar la conciencia, esa es nuestra primera revolución, la trasformación de la conciencia opresora que está dentro de nosotr@s y que hace que repliquemos lo que han hecho con nosotr@s históricamente

Formación desde la experiencia de Organizativa propia.

En nuestra cotidianidad en general, se nos ha vendido la idea de que lo popular es lo que está de moda, lo que el mercado ha constituido como un concepto vago (como la música popular que escucha la mayoría, lo masificado, lo poco elaborado).

La educación popular toma distancia de esta postura y en nuestras propuestas formativas estamos asumiendo lo popular como la construcción que una comunidad determinada ha hecho para entender su historia y reconstruir su realidad, sus vidas, los proyectos donde se construyen y reconstruyen éstas, con algún fundamento ético de lo humano y sus garantías de dignidad y justicia.

La concepción de lo popular en esta perspectiva no se refiere al significado de carencias, ni a lo masivo, sino que tiene que ver con los procesos organizativos que se van configurando acorde a las condiciones socio-culturales e históricas de las comunidades.

Sabemos que los procesos que estamos dinamizando generan identidad popular en la medida que mantiene un vínculo con organizaciones que hacen parte de las comunidades, porque se problematízan las condiciones político-sociales y los roles de interacción del caduco modelo de sociedad alienante en el que nos han condicionado a vivir.

Hacemos formación popular porque sabemos que contribuye a que se conozca conscientemente y no visceralmente, cómo funciona el modelo económico para comprenderlo y plantear alternativas.

La educación popular en la perspectiva en que la experimentamos busca y buscará siempre la motivación hacia la organización comunitaria o social, ya que los procesos de conciencia difícilmente se logran de manera individual, lo popular construye una identidad de sujeto y de clase a través del método dialéctico, donde la misma gente comparta su propia historia y el facilitador propicie llevar la reflexión hacía análisis más críticos, estructurales y lo revierta nuevamente al seno de la comunidad, por esto, ambas experiencias son validas, tanto la del participante como la del facilitador, ya que no nos es posible conocer la realidad si no nos asumimos como constructores de ella.

En nuestras experiencias

Tomado de Jose Fernando Valencia

con la formación popular hemos aprendido que el conocimiento debe alimentar la praxis, y así generar una proyección de los participantes hacia sus comunidades. Los procesos de formación popular no son un escenario de escolarización convencional, sino un espacio de encuentro para reflexionar sobre la realidad, donde no se estimula, ni se reproducen las relaciones autoritarias de poder.

Soñamos y por eso estamos construyendo una experiencia formativa ligada al contexto, dinamizada por sus propios participantes, práctica, con conciencia crítica y transformadora, en el actual momento histórico distante de las políticas estatales y de las leyes comerciales, sin títulos, ni diplomas, ni notas, ni códigos disciplinarios pues transformar la noción de escuela, es quitarle poder alienante, y propiciar poder liberador.

En tal sentido en el presente hemos conformado diversidad de alianzas con organizaciones populares locales, nacionales y latinoamericanas para promover la educación popular y cuyo principal propósito sea el fortalecimiento de la organización social, proceso en el cual es fundamental una formación critica, contra-hegemónica, que supere el unanimismo de los discursos oficiales y plantee alternativas de superación de la grave crisis social y humanitaria en que vivimos actualmente. Los procesos organizativos se van configurando acorde a las condiciones socio-culturales e históricas de las comunidades. Por lo anterior este proceso que surge del seno de la comunidad, de su referente cultural, apunta al fortalecimiento de la organización social y a una transformación fruto de esa acción colectiva se apoya en procesos de formación y socialización creados por las experiencias de las mismas comunidades y con el paso del tiempo en Latinoamérica se le ha llamado a dichas prácticas "educación popular".

Esta iniciativa formativa apela fundamentalmente a generar sensibilidad y aún más, asumir procesos organizativos y por la comprensión critica de la realidad, por medio del dialogo de saberes. Es así como cualquier propuesta que para este momento histórico en el que estamos se diga así misma popular debe propender por transformar las formas como hemos sido educados, e ir dirigida a la construcción de autonomía y de una conciencia crítica que busque colectivamente el derrumbamiento de los modelos y discursos hegemónicos implementados históricamente desde el capitalismo y el patriarcalismo.

En el contexto de sociedad en el que vivimos nuestra esperanzadora propuesta de alfabetización política no tiene otra tarea que afectar los Bajos niveles de comprensión de la realidad que afectan directamente las condiciones socioeconómicas básicas para defender y construir vida digna.

Desde la experiencia de la Red juvenil haremos formación popular por que no le seguiremos delegando la responsabilidad colectiva de formación política de esta sociedad a los medios masivos de información, emisores tradicionales, generalizadores de opiniones parcializadas y hegemónicas ni a la clásica institucionalidad escolástica occidental reproductora de roles, guiones y funciones sociales instrumentalizadas por el modo de producción imperante, hoy más que nunca empresa escolar, academia mercantil y mucho menos al código del buen ciudadano, que nos hace "neutrales", acríticos, tolerantes a la injusticia, obedientes a la ley violenta, consumidores pasivos de información, de bienes y servicios, indiferentes a las problemáticas sociales.

Bibliografía

Ernani María Fiori, "Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire",

Freire Vieira, Paulo. (1970). Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.

_ . (1971).Conciencia crítica y liberación pedagogía del oprimido. Bogotá. Camilo Bloch, 1971. 237p.

_____. (2007) La educación como practica de la libertad. Traducción: Ronzoni, Lilién. México. Siglo XXI Editores, 2007. 151 p.

_____. (1972) Educación liberadora. Medellín. Prisma, 1972. 188p.

_____. (1985) La importancia de leer y el proceso de liberación. Medellín. Siglo XXI Editores, 1985. 176p.

_____. (1990) La naturaleza política de la educación: cultura, poder y liberación. España. Paidós, 1990. 264p.

Galeano Eduardo. (1998) Patas arriba: la escuela del mundo al revés. Posada, José Guadalupe (Ilustrador). Mexico : Siglo XXI Editores, 1998. 365 p.

_____. (1978) Las venas abiertas de América Latina. Bogotá. Stella, 1978. 426p.

Notas

1.Reflexión a partir de la experiencia de la escuela de formación popular .

2. Ernani M Fiori -

3. FREIRE, Paulo. Freire, Paulo.